



## Capítulo 166

### ¡Reina contra Reina!

Sei fue transportada a un reino negro vacío, desprovisto de toda forma de vida.

En el cielo se veía la desconcertante escena de la aurora boreal bailando locamente.

Si Sei no hubiera estado tan enojada por la forma en que la habían traído aquí, es posible que incluso hubiera encontrado este lugar bastante cómodo.

De repente, Audrina descendió del cielo.

A diferencia de su apariencia habitual, ella vestía una armadura de batalla completamente negra que fue moldeada a partir de las propias sombras.

La armadura se aferraba a ella con fuerza, pero también le daba a su cuerpo la soltura y movilidad necesarias para realizar movimientos ágiles e imposibles.

Sobre su cabeza de cabello plateado había una corona roja que parecía estar hecha de sangre cristalizada.

Ella era absolutamente aterradora y hermosa.

—¿Qué es esto?! —Sei pasó inmediatamente a la ofensiva.

Sus manos brillaron intensamente y desató dos ráfagas de energía cian.

A medida que viajaban, los proyectiles tomaron la forma de dos enormes perros que estaban ansiosos por morder al vampiro que descendía.

"Esto es un juicio."

Audrina extendió sus manos y dagas dentadas hechas de oscuridad aparecieron en sus palmas.

Más rápido que la velocidad de la luz, Audrina cortó las cabezas de ambos perros y apareció frente a Sei.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"Por el delito de dañar a mi hermana y faltarle el respeto a mi esposo, pagarás con tu vida".

¡Clank!

Se escuchó el sonido del metal chocando contra una superficie sólida y Audrina apretó los dientes con fastidio.

Una barrera de luz dorada separaba la espada de la reina vampiro del cuello de la reina bruja. Sei no iba a caer fácilmente, incluso si Audrina la había arrastrado a este espacio, eso no significaba que estuviera indefensa allí.

"¡Estás delirando!"

En un estallido de energía dorada, Sei manifestó millones de espadas de luz pura en el cielo.

"¡Caed!"

A su orden, las espadas se dispararon hacia la reina vampiro a una velocidad comparable a la suya, y fue necesario un gran esfuerzo por parte de Audrina para esquivarlas limpiamente.

Ahora que había una gran distancia entre ellas, Audrina arrojó sus dagas a Sei, mientras su cuerpo giraba en el aire para evitar la última de las espadas.

¿Ya te has rendido?

La reina bruja manifestó un poderoso viento que hizo volar las dagas fuera del objetivo, enviándolas al suelo detrás de ella.

Audrina no pareció desanimada en lo más mínimo, cuando cadenas negras estallaron de sus manos, encontrando sus dagas perdidas.

No dispuesta a dejar que su oponente reclamara sus armas, Sei disparó varios tiros de luz para romper las cadenas y se sorprendió cuando simplemente se reformaron.

Ahora que sus armas tenían un alcance injustamente largo, Audrina comenzó a usarlas como un látigo afilado, mientras buscaba derramar la primera sangre en esta batalla.

—¡Puedes permitirme matarte ahora! Si mí marido descubre que estás aquí con tus arrugadas manos buscando un tributo, ¡las consecuencias serán inimaginables! —se burló el vampiro.





Giró sus armas tan rápido que había creado un torbellino de cuchillas. Si un mortal se acercaba incluso un centímetro más de lo debido, quedaría reducido a pedazos en un instante.

Sin embargo, Sei se las arreglaba por sí sola, ya que había construido un gólem de luz pura para protegerla del ataque implacable.

"¿De verdad crees que le temo a un hombre que ni siquiera es un semidiós? ¡Aunque parezca delicioso, no es más que un bonito adorno!"

Con cada burla lanzada contra su marido, el rostro de Audrina se volvía cada vez más feo, a medida que sus rasgos se volvían cada vez más parecidos a los de un murciélago.

Sus orejas y dientes se alargaron, sus ojos cambiaron de un hermoso violeta a un negro impío mientras que en su nariz crecieron intrincadas líneas y surcos.

"¡Maldita perra! Puede que ya no pueda matarte, pero ¿puede decirse lo mismo de tus hijas? ¿Tus ciudadanos?"

"¡CALLATE LA BOCA!"

Audrina, sin saberlo, había pisado un punto sensible y el avatar de Sei reflejó su enojo cuando su color pasó de un dorado opaco a un naranja intenso.

El golem finalmente extendió sus manos y atrapó los látigos afilados de Audrina tras fallar en hacerlo varias veces antes.

Con un tirón, las armas de Audrina fueron arrebatadas de sus manos y el gólem envió un puño meteórico en su dirección.

El cuerpo de Audrina se desintegró en un enjambre de murciélagos para evitar el ataque y el gólem simplemente golpeó el suelo informe debajo de ella.

Ella reapareció encima del puño del golem que estaba incrustado en el suelo y comenzó a correr por su brazo.

Las sombras se arremolinaron alrededor de sus manos hasta que tomaron la forma de tenues garras negras, que eran varias veces más grandes que las suyas.

Cuando llegó al hombro del golem, Audrina dio un salto masivo en el aire que la envió muy por encima de Sei y su centinela protector.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Dando una voltereta en el aire, la vampiresa usó su impulso y golpeó con el puño directamente el cráneo del gólem.

¡Crack!

Cuando el puño de Audrina conectó con el enorme avatar, su superficie sólida se quebró bajo su poder y todo su cuerpo se hizo añicos solo unos momentos después.

Sin nada más para protegerla, Sei no tuvo más opción que recibir el puño de Audrina, que seguía dirigiéndose hacia ella, a una velocidad aterradora.

¡BOOOM!

Cuando el golpe impactó, la reina bruja cayó cómicamente al suelo.

A pesar de estar mareada por el golpe, Sei aún mantenía la presencia mental para preparar otro ataque.

Cuando sus manos comenzaron a brillar nuevamente, Audrina apareció sobre ella en un instante y hundió su mano en su estómago.

"¡¡AGHHHH MALDITA PERRA!!!"

Audrina ignoró los lamentos de dolor de Sei y levantó su cuerpo inerte en señal de victoria.

"Aut viam inveniam aut faciam."

"¡¡QUE TE JODAN!!!"

Como respuesta, Audrina metió sus manos dentro del estómago de Sei hasta que su mano envolvió su columna vertebral.

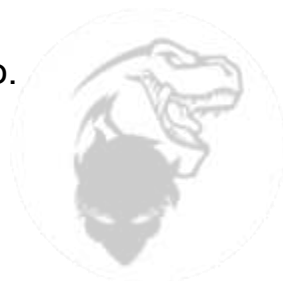
El vampiro tomó uno de sus dedos y lo usó para atrapar un poco de la sangre que corría por su brazo y la probó.

«La sangre de un semidiós debería ser celestial, pero comparado con el sabor mi marido es repugnante».

—¡Sigue así, maldita sanguijuela! —se burló Sei mientras la sangre goteaba de su boca.

El hecho de que todavía pudiera conversar era un testimonio de su fuerza. La velocidad a la que la energía abandonaba su cuerpo era verdaderamente aterradora.

Audrina se tomó un momento para disfrutar de este espectáculo.





En realidad, no había nada que le diera más placer que superar a alguien que supuestamente era su "igual".

Esta batalla solo sirvió para confirmar lo que ya sabía, que, aunque las dos mujeres eran semidiosas, su poder no estaba al mismo nivel.

Mientras Audrina se preparaba para arrancarle la columna vertebral a Sei, de repente se le ocurrió una idea.

—Sabes... quizás me apresuré un poco. —La sonrisa en su rostro envió escalofríos por la columna de la reina bruja.

—Por mucho que te odie... conozco a una mujer maravillosa que te odia aún más. Es mejor que tu destino esté en sus manos, ¿no?

Cuando las palabras de la vampiresa se asimilaron, los ojos de Sei se abrieron de par en par con frustración. "¿Crees que ese insecto es digno de juzgarme? ¡Ella no es nada!"

—Entonces eso te hará menos que nada, ¿no es así? —bromeó Audrina.

Al inyectar un poco de su maná en el cuerpo de Sei, Audrina pudo suprimir sus habilidades mágicas, volviéndola efectivamente inofensiva.

"¡¿Q-qué estás haciendo?! ¡Solo mátame y acaba con esto! No le rogaré a esa perra incluso si tú..."

¡Plaf!

Un fuerte golpe en el cuello de la mujer iracunda la envió a toda velocidad al país de los sueños.

-

Cuando Audrina se levantó de las sombras de la sala de espera, encontró a todos allí exactamente como los había dejado.

Las hijas de Sei vieron su cuerpo inconsciente colgando en los brazos de Audrina y de inmediato se pusieron histéricas.

"¡Madre!"

"¡Madre, no!"

Tan pronto como las chicas parecieron que iban a hacer un movimiento, Zheng y Lusamine dibujaron cortes limpios y





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

superficiales alrededor de sus cuellos para persuadirlas de que no lo hicieran.

"Tranquilas, pequeñas prostitutas. Vuestra madre todavía está viva", dijo Audrina mientras ponía los ojos en blanco.

Ella arrojó casualmente el cuerpo de la bruja hacia las chicas y ellas apenas la atraparon.

Mientras las niñas atendían a su madre, Eris observaba fijamente al vampiro que no mostraba el más mínimo signo de fatiga.

"Realmente tiene mujeres tan maravillosas a su alrededor... ¡Quiero ser una de ellas!", pensó apasionadamente.

—¿Qué quieres que hagamos con ellas? —preguntó de repente Lusamine.

Audrina abrió la boca para responder, cuando se escuchó el sonido de la puerta abriéndose de golpe, junto con el golpeteo de pequeños pies.

Mira y Thea pronto llegaron a la sala de espera con todas las demás.

Thea estaba un poco sucia con algunos rasguños en el cuerpo y vestía ropa de entrenamiento infantil, con el cabello atado detrás de la cabeza.

Mira llevaba su característica armadura de batalla y estaba cubierta de sangre animal. En sus diminutos bracitos estaban las cabezas de todas las bestias que había cazado junto con la brigada de las galletas.

-¡Madre! ¡Hemos vuelto temprano!

"¡Mira mató a tantos animales! ¡Mira!"

Inmediatamente, el aura de reina de Audrina desapareció. "¡¡MIS BEBÉS ESTÁN EN CASA!!"

Más rápido de lo que cualquiera de las chicas pudiera reaccionar, Audrina tenía a ambas niñas en sus brazos y estaba bañando sus rostros con besos, sin importarle en absoluto la suciedad o la sangre en ellas.

"¡Jejeje! ¡Te extrañé así que le pregunté al general Absalom si podía volver a casa temprano hoy!"







"¡Mira quería volver a casa y comer galletas con mamá!"

Audrina estaba en la luna.

¡Sus bebés la extrañaron tanto que abandonaron sus planes para estar con ella!

¡Cómo no iba a estar conmovida!

"¡Ay, mis niñas son las más dulces! ¡Ven conmigo a la cocina y podemos comer todo el té y las galletas que quieras!"

Mira no escuchó absolutamente nada después de que se mencionaron las palabras "podemos comer galletas".

Sin embargo, Thea no se dejó dominar por su estómago y su antojo de dulces y finalmente se dio cuenta de que la habitación en la que estaban no estaba del todo vacía.

—¿Estamos... interrumpiendo? —preguntó tímidamente.

"¿Cómo podriais? ¡Ya casi habíamos terminado!" Audrina nunca permitiría que nada interfiriera en su preciado tiempo en familia.

Dirigiéndose a Lusamine, sus órdenes fueron breves y concisas: "Lánzalos a las tres a la mazmorra y sella su maná. Lailah decidirá qué hacer con ellas cuando regrese".

Audrina se giró inmediatamente para dirigirse a la cocina, cuando de repente Mira llamó a una de las mujeres que estaban en la habitación. "¡Eris! ¿Quieres venir a comer galletas con nosotras?"

La bella elfa oscura se puso nerviosa de inmediato. "U-umm, no creo que yo..."

"¡Es una idea genial, Mira!", asintió Audrina. Amaba a sus hijas, pero no había nada como la compañía de un adulto.

—Deberías venir con nosotros. Esto nos dará la oportunidad de conocernos mejor, ¿no? —Audrina le sonrió educadamente a la elfa, pero estaba claro que no aceptaría un no por respuesta.

Eris abrió y cerró la boca varias veces antes de sonreír impotente al final.

"Si me aceptas... será un honor para mí".

